

NOTA DE PRENSA

Los bosques ibéricos, más sensibles como consecuencia del cambio climático

Alcalá de Henares, 7 de julio de 2020

El clima y la estructura forestal son considerados dos de los principales impulsores de los cambios demográficos en las poblaciones de árboles y en la productividad de los bosques. Estudios recientes han mostrado que la relación entre el clima y el crecimiento de los árboles no es estable en el tiempo. Además, no se conoce de qué manera los efectos combinados del clima y de la estructura de los bosques están modificando la dinámica forestal a lo largo del tiempo, en particular en un contexto de cambio climático y abandono de la gestión forestal.

Según un estudio liderado por investigadores de la Universidad de Alcalá, publicado en la revista científica '[Global Change Biology](#)', los bosques ibéricos estarían volviéndose más sensibles a los efectos del cambio climático. Para llegar a esta conclusión, los investigadores han analizado los datos de alrededor de 10.500 parcelas permanentes con más de 236.000 árboles recogidos a lo largo de tres censos del [Inventario Forestal Nacional](#) (IFN). Dichos censos gestionados por el MAPA, recopilan información de aproximadamente 30 años y abarcan desde los bosques templados del norte de la península ibérica hasta los bosques semiáridos del sureste de la península. En este trabajo se han estudiado las tendencias temporales en la estructura y la demografía de los bosques ibéricos desde los años 80 y se han analizado los efectos que regulan la dinámica forestal a lo largo del tiempo.

De acuerdo con estos análisis, desde la década de los 80, los bosques ibéricos han incrementado su densidad, se han hecho más homogéneos y ha aumentado el tamaño medio de los árboles. Además, se ha observado que existe una disminución de la regeneración y del crecimiento junto con un aumento de la mortalidad. Si bien la dinámica forestal aparece mayormente regulada por el clima y la competencia, estos efectos cambian de magnitud e incluso de signo a lo largo del tiempo.

A pesar de que la productividad forestal aumentó en los últimos 30 años -debido a un balance positivo entre regeneración, crecimiento y mortalidad- el cambio climático y el aumento de la densidad han incrementado la competencia entre los árboles por los recursos. Lo que ha conducido al descenso de la regeneración y del crecimiento, y a un aumento de la mortalidad.

“Lo que observamos es que los efectos del cambio climático se están amplificando en los bosques ibéricos, lo que explica las tendencias demográficas observadas. Además, dichos efectos no son estables ni lineales a lo largo del tiempo. La mayor sensibilidad de los bosques ibéricos se debe en gran medida al aumento de la competencia como consecuencia de los cambios que se han dado en las últimas décadas, como son el abandono agrícola y de la gestión forestal tradicional, incluyendo la falta de seguimiento y gestión en las masas procedentes de repoblación”, señala Julen Astigarraga, autor principal del estudio.

A pesar de estas conclusiones, el estudio sugiere que esos efectos negativos del cambio climático en la dinámica de nuestros bosques podrían mejorarse mediante cambios en la estructura forestal (por ejemplo, reduciendo la competencia), lo que implica que la gestión forestal puede

ser una herramienta indispensable para la adaptación de los bosques ibéricos al cambio climático.

Este estudio ha sido financiado a través de un proyecto realizado con la Beca Leonardo a Investigadores y Creadores Culturales 2018 de la [Fundación BBVA](#), y por el proyecto DARE del MICINN (RTI2018-096884-B-C32). Agradecimiento al MAPA (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación) por el acceso a los datos del Inventario Forestal Nacional.

<https://doi.org/10.1111/gcb.15198>

Autores del artículo: Julen Astigarraga es becario FPI del Gobierno Vasco y desarrolla su tesis doctoral en el Grupo de Investigación en Ecología y Restauración Forestal (FORECO) en la Universidad de Alcalá), Enrique Andivia (Departamento de Biodiversidad, Ecología y Evolución. Universidad Complutense de Madrid), Miguel Angel de Zavala (Coordinador del Grupo FORECO en la Universidad de Alcalá), Antonio Gazol (Instituto Pirenaico de Ecología (IPE-CSIC), Zaragoza), Verónica Cruz Alonso (FORECO- Universidad de Alcalá, y CREA, Barcelona), Sergio M. Vicente Serrano (Instituto Pirenaico de Ecología (IPE-CSIC), Zaragoza), Paloma Ruiz Benito (Grupo FORECO y Grupo de Investigación en Teledetección Ambiental, Departamento de Geología, Geografía y Medio Ambiente, Universidad de Alcalá).

Contacto

Comunicación Institucional

Universidad de Alcalá

☎ 91-885 40 67 ✉ prensa@uah.es

 UniversidadDeAlcala  AEU@UAH.es